

La *Sonata K. 146, L. 349*, en Sol mayor, es un prototipo de la escritura scarlattiana en compás de 3/8, uno de los más practicados por el maestro. La *Sonata K. 513, L. S 3*, en Do mayor, alterna los compases de 12/8 y 3/8, y arranca con la expresiva titulación de *Pastorale*. Seguirá la *Sonata K. 525, L. 188*, en Fa mayor, un *Allegro* en 6/8. Como "movimiento lento" de esta "suite de sonatas", actúa la bellísima *Sonata K. 466, L. 118*, en Fa menor, un *Andante moderato* en 4/4. Y otra página en compás de compasillo, la más rápida de la serie, viene a cerrar ésta con brillantez: es la *Sonata K. 29, L. 461*, un *Presto* en Re mayor.

FRANZ SCHUBERT

Tres Impromptus, opus 142, D. 935

El *impromptu* pianístico del Romanticismo no es una forma musical concreta, sino más bien un concepto que define una determinada manera de concebir la creación musical. El *impromptu* es, en principio, el paso a papel de una improvisación, de una manifestación sincera y espontánea de la inspiración, en un momento dado, de un músico que preferentemente responde a la figura del intérprete-compositor. El *impromptu* se dio con profusión, pues, en los ambientes salonescos de la nobleza y la burguesía del XIX. Pero, por supuesto, es inútil poner puertas al campo y, así como de un ejercicio para que los jóvenes pianistas se adiestren en la ejecución de terceras cabe hacer un *Estudio* que sea una joya de inspiración musical, un *impromptu* puede ser cualquier cosa. Por ejemplo, una obra maestra, música compleja y profunda a la vez que bellísima, como es el caso de los *Impromptus* que Franz Schubert dio en dos pequeñas (¡en número!) colecciones: los 4 *Impromptus D. 899*, escritos básicamente en el otoño de 1827, y los 4 *Impromptus D. 935* que les siguieron en diciembre del mismo año, el penúltimo de la cortísima vida del músico vienés.

Aquí se interpretarán los *núms. 2, 3 y 4* de la segunda serie, la que se publicó póstumamente como *opus 142*. El *Impromptu opus 142 núm. 2*, es un *Allegretto* en La bemol mayor, cuyo compás ternario y cuya estructura lo sitúan cerca del *minuetto con trío* central, si bien la sustancia temática y el aliento expresivo van más allá de la "ligereza" que habitualmente identificamos con el título de *minuetto*. El *Impromptu núm. 3* de esta serie, en Si bemol mayor, es el más amplio de los ocho que compuso Schubert. En tiempo *Andante* y compás binario se expone un tema de inefable belleza, con el sello genial e incomparable del melodismo schubertiano, que va a ser sometido seguidamente a cinco variaciones, la segunda y la última de las cuales son las de perfil más rápido y virtuosístico. La música de Schubert nunca fue convencional y, así, tras el clima de brillantez de esta última variación, el compositor propone una Coda con la vuelta al tema principal, pero cantado más lento que al principio y acompañado por acordes en el registro más grave del piano, dando un giro hacia el misterio y hacia la melancolía en el que se presumía como "final feliz"... El *Impromptu núm. 4, D. 935, opus 142* es un *Allegro scherzando* en la tonalidad de Fa menor, la misma de la prodigiosa *Fantasia* para piano a cuatro manos que Schubert compondría inmediatamente después. Sin embargo, el inefable, poético y tierno melodismo del arranque de esta *Fantasia* nada tiene que ver con la energía expresiva y la descarga temperamental que supone este *Impromptu* de planteamiento tan radicalmente libre, tan extraño incluso en sus perfiles temáticos, en sus cambiantes ritmos y en su aristada articulación fraseística.

SERGEI PROKOFIEV

Sonata núm. 6, en La mayor, opus 82

En plena juventud, entre 1909 y 1923, Prokofiev había escrito cinco Sonatas pianísticas con las que mostraba muchas cosas: su excelente aprovechamiento de los estudios académicos realizados,